



UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

Facultad de Psicología

Trabajo Final de Grado:

Pre-proyecto de investigación.

Una aproximación a la experiencia de las mujeres que deciden no ser madres

Tutora: Carolina Farías

Estudiante: Fabiana Leles da Silva Santana

C.I: 4.685.043-5

Montevideo, Uruguay

Junio 2016

Índice.

Índice.....	1
Resumen.....	2
Fundamentación y antecedentes.....	3
Marco teórico.....	8
Maternidad.....	8
Género y derechos sexuales y reproductivos.....	10
Problema y pregunta de investigación.....	12
Objetivos.....	12
Diseño metodológico.....	13
Consideraciones éticas.....	15
Cronograma de ejecución.....	16
Resultados esperados	17
Referencias bibliográficas.....	18

Resumen.

El presente pre proyecto de investigación propone analizar la elección de la no maternidad, tomando como punto de foco para el abordaje a mujeres que estén transitando la década de los treinta y residan actualmente en la ciudad de Montevideo, Uruguay.

Se esboza la maternidad siempre ligada a un rol de género inseparable de la condición femenina. Se plantea a través de esta investigación problematizar la naturalización acrítica en donde se encuentra la maternidad, considerada desde diversos lugares como el único destino certero en el proceso femenino.

Se pretende indagar a su vez cómo viven estas mujeres la presión por parte de la sociedad respecto de su decisión, poniendo de esta manera en juego la singularización que se genera en cada mujer producto de la subjetividad colectiva y la cultura.

A partir de este TFG se busca afrontar una temática que por su condición de natural ha perdido capacidad de resignificación en el imaginario cuando de mujeres se habla.

Para esto se propone una metodología de investigación de tipo cualitativo, realizando entrevistas en profundidad a mujeres que hayan elegido autónomamente la opción de no ser madres.

Palabras claves: Elección de no maternidad, género, discurso social.

Fundamentación y antecedentes.

Al decir de Françoise Héritier (s.f., citado en Imaz, 2010, p.94) “Solamente serían mujeres aquellas personas capaces de engendrar, quedando las personas de sexo femenino restantes en un espacio socialmente ambiguo, temidas, despreciadas o veneradas, según los casos, o incluso, asimiladas a los hombres”. Esta definición de mujer fue el disparador de la interrogante que guiará el trabajo, en donde se buscará poder visualizar cómo se manifiesta la sociedad en general respecto al vínculo mujer-madre, mujer-no madre y a su vez visualizar cómo se producen y reproducen los discursos y puntos de vistas tan arraigados culturalmente en lo que a maternidad se refiere.

Garay (2008) plantea que,

se ha construido una ideología de la maternidad que está compuesta por un conjunto de estrategias y prácticas discursivas que, al definir a la femineidad, la construyen y la limitan, de manera tal que la mujer desaparece tras su función materna que queda configurada como el ideal (p. 31).

En este sentido se puede entender que la maternidad es vista como una de las características primordiales en la afirmación de la femineidad, en donde al decir de Lorena Saletti (2008) las mujeres se ven atadas a este rol producto de una cultura que plantea la capacidad biológica femenina para engendrar como prioridad para las mujeres.

Es por esto que el presente proyecto de investigación pretende abordar la temática de las mujeres que consciente y autónomamente han decidido por la no maternidad, cuestionando de esta forma la naturalización de la diada mujer-madre.

Una de las investigaciones llevada a cabo por Rostagnol (2012) se titula “De la maternidad elegida a no ser madre (por ahora): anticoncepción y aborto en la vida de las mujeres”. En esta investigación se estudian las maneras que adoptan las mujeres en función de poder elegir el momento para llevar a cabo su maternidad. De esto se desprende la forma en que ensamblan sus prácticas reproductivas y su sexualidad.

Al hablar de la posibilidad de elegir el momento para concretar la maternidad se hace alusión a las diferentes vías anticonceptivas que dependen del tipo de pareja y el momento vital por el cual transitan las mujeres. Por otro lado, esta investigación plantea la diferencia según los estratos sociales del significado que le adjudican a la maternidad y como desarrollan sus prácticas reproductivas en referencia al tiempo.

Se expone que casi la mitad de la sociedad uruguaya se reproduce en los sectores con más bajos recursos, niños hijos de mujeres con bajo nivel educativo y un alto porcentaje son hijos de adolescentes, que duplican a su vez el índice de natalidad de las mujeres con mayor nivel educativo, siendo las mujeres pertenecientes a las capas medias y altas las que retrasan el nacimiento de su primer hijo (Rostagnol, 2012).

Esta investigación muestra la maternidad como una posibilidad siempre presente en las mujeres entrevistadas y su concreción como destino. Para muchas de ellas la maternidad es constitutiva de su identidad y algo que “naturalmente” forma parte del proceso de ser mujer siendo asumida sin reflexión.

“Algunas parecen no preocuparse frente a la eventualidad de un embarazo, pero decididamente no quieren tener un hijo/a. Un test positivo le asegura a la mujer ser fértil, ser capaz de procrear; el mandato social está a salvo” (Rostagnol, 2012, p. 210).

En definitiva la investigación muestra como es tomada la maternidad según el nivel social. Al decir de Tabet (1985, citado en Imaz, 2010, p.106) “la procreación se produce en un contexto social, cultural e histórico determinado en el que intervienen personas o grupos con diferentes intereses, valores y deseos, en unas circunstancias materiales y existenciales determinadas”. Se entiende que la forma en que se afronta la maternidad está ligada a la manera en que se está en el mundo. Se proyecta, se lleva a cabo y se vive según el nivel social; las mujeres de capas medias se ven a sí mismas como madres en algún momento de sus vidas, pero esta idea no forma parte de sus planes a corto o mediano plazo. Toman como medida la anticoncepción para evitar el embarazo y vivir la sexualidad de forma no procreativa, en caso que éste suceda un aborto las ayuda a retrasar el ciclo reproductivo. Contrapuesto a esto en mujeres de capas bajas el aborto es la medida para distanciar el nacimiento entre hijos o finalizar el proceso de procrear.

La investigación muestra una clara visión en donde “Los cuerpos de las mujeres son territorios intervenidos por la medicina y la reproducción pasa del campo de lo natural al campo médico. El disciplinamiento del cuerpo está en el centro de este proceso. La reproducción está medicalizada” (Rostagnol, 2012, p.215).

Otra de las investigaciones se titula “Mujeres frente a los espejos de la maternidad: las que eligen no ser madres” llevada a cabo en la ciudad de México (Ávila González, 2005), esta ciudad se caracteriza por la vigencia del mito de la madre “santa” y “abnegada”. De acuerdo con la investigación alrededor del ocho por ciento de las mujeres no tienen hijos en toda su vida, de esto se desglosa que un noventa y dos por

ciento de las mujeres mexicanas sí tienen hijos, lo que da en promedio que nueve de cada diez mujeres optan por la concepción. Esta investigación se propone como fin darle voz a las mujeres que han elegido intencionalmente no ser madres y así dar a conocer las presiones sociales en las que han estado inmersas por no cumplir con el destino materno asignado socialmente a sus vidas.

Las entrevistadas en esta investigación son mujeres que cuentan con la capacidad de reproducirse en la medida que sus cuerpos biológicos contaban o cuentan con esa capacidad y han optado por no hacerlo de forma consciente.

Algunas no tuvieron hijos, simple y sencillamente porque no lo desearon, era su deseo no ser madres. Hubo quienes se asustaron al ver reflejada la parte más oscura e invasora de ese poder omnipotente y oculto que conlleva el ejercicio de la maternidad; mientras que para otras, la maternidad era percibida como una atadura y el no tener hijos, al contrario, significaba la libertad para emprender nuevas rutas en sus vidas (Ávila González, 2005, p.110).

Al decir de Tubert (1996, citado en Ávila González, 2005, p.117) “La mujer es un sujeto y no un mero sustrato corporal de la reproducción ni el brazo, o el útero, ejecutor de un mandato social o la encarnación de un ideal cultural”. De este modo Tubert explicita cómo el imaginario social reduce al cuerpo femenino como medio en donde se ejecutan los mandatos de género. Defiende la autonomía de la mujer como sujeto de derecho y plantea una identidad fuera del rol materno, donde no existe una única esencia femenina que se reduce en el deseo de ser madres.

En esta línea Mabel Burín (1996, citado en Ávila González, 2005, p.117) se refiere a la no maternidad como un deseo hostil, que pueden desarrollar las mujeres en ámbitos que nada tienen que ver con el deber ser femenino. El deseo hostil se diferencia de los ordenamientos culturales que suponen un prototipo femenino el cual identifica a las mujeres como madres. Este deseo se puede desplegar en distintos ámbitos como por ejemplo el deseo del poder.

La autora (Ávila González, 2005) de la investigación “Mujeres frente a los espejos de la maternidad: las que eligen no ser madres” describe las presiones sociales hacia las mujeres no madres, separadas según de donde provengan para lograr una similitud en las opiniones desde los distintos ámbitos. Empieza describiendo las derivadas del lenguaje, haciendo una crítica debido a que las mujeres no madres no tienen una palabra que las describa para poder hacer alusión sobre ellas, quedando de esta manera en un lugar nulo. O incluso siguen de igual manera ligada a la maternidad ya

que la forma de describirlas es como no madres, reafirmando que no son lo que deberían ser.

Por otro lado siguiendo desde el lenguaje comúnmente solemos oír que la sociedad se refiere a la mujer que no quiere tener hijos como, egoísta, fría, incompleta, que no le gustan los niños, que se va a arrepentir, que se va a quedar sola. En referencia a esto en la web existe una sección llamada “okchicas”¹ en donde se describen las frases más comunes destinadas hacia las mujeres sin hijos. Algunos ejemplos mencionados son: “tu reloj biológico aún no ha comenzado a sonar” “los niños le dan sentido a la vida”, “serás una gran madre”, “no quieres que cuando seas anciana alguien cuide de ti”.

Otro tópico es la clínica médica, este punto hace referencia a las dificultades que tienen que enfrentar las mujeres cuando asisten al servicio médico ginecológico. Judith Daniluk (1996, citada por Ávila González, 2005, p. 118) lo explica de esta manera:

Los miembros de la comunidad médica siguen promoviendo el embarazo y el amamantamiento como curas para una multitud de malestares, como los trastornos menstruales, la apoplejía, varias formas de cáncer y de enfermedades cardíacas... (Los médicos) persuaden a las mujeres "infértiles" para que dejen que sus cuerpos sean sometidos durante años a experimentaciones y pruebas médicas, con la esperanza de alcanzar algún día al hijo esperado... de acuerdo con los teóricos del campo de la psicología, las mujeres sin hijos son caracterizadas como egoístas, narcisistas y proclives a sufrir por una "incompletud de su feminización".

La investigación (Ávila González, 2005) pone énfasis en la presión desde la medicina (especialmente desde los ginecólogos) en donde su discurso ante cualquier malestar o problema de salud plantea la solución de la mano de la maternidad.

Los siguientes ejemplos así lo demuestran en dicha investigación:

“A mí un ginecólogo... me dijo que era necesario biológicamente tener familia, porque yo estaba teniendo quistes en los senos, quistes de grasa y decía que eran provocados psicológicamente por el rechazo a la maternidad” (p.123).

“Cuando finalmente me diagnostica un médico endometriosis... me dijo que la única cura para la endometriosis era que yo tuviera hijos” (p.124).

¹ www.okchicas.com

De esta manera como reflexiones finales de tal trabajo de investigación se desglosa que, la relación de las mujeres con la maternidad es un proceso tan naturalizado y mitificado que "elegir" no ejercerla, sobre todo de manera voluntaria, se convierte en un factor de tensión en la sociedad, que se expresa en la estigmatización y la presión social.

En la misma línea, tomando en consideración otra investigación que fue llevada a cabo en Perú, titulada "la maternidad postergada" (Paredes Pérez, 2013) se identifica a las mujeres que llegan a los cuarenta sin descendencia, sin procrear por voluntad propia. Es decir, que son mujeres que sin tener ningún antecedente patológico, ni problemas de fertilidad han decidido por propia voluntad no tener hijos postergando así su maternidad.

Se resalta el aumento de esta decisión en las mujeres a medida que pasa el tiempo, como resultado del significado que la sociedad le adjudica a la mujer en su rol de madre. Esta investigación arroja como conclusión que las mujeres llegan a esta decisión por optar dedicarse a su desarrollo personal y así alcanzar otras metas, a la vez que la medicina las hace tomar consciencia de las consecuencias que puede tener un embarazo después de los cuarenta.

Tomando los aportes de estas investigaciones sobre la no maternidad se puede notar una clara diferencia entre ellas, más allá de que las dos últimas tratan la temática de las mujeres que no tienen hijos, no son dirigidas hacia un mismo lugar. La investigación "mujeres frente a los espejos de la maternidad: las que eligen no ser madres" (Ávila González, 2005) nos pone en conocimiento de aquellas mujeres cuya decisión de no ser madres es radical en sus proyectos, ellas no ponen en pausa la maternidad sino que optan por nunca hacerlo; mientras que la investigación "la maternidad postergada" (Paredes Pérez, 2013) hace referencia a la postergación de la maternidad como consecuencia de darle prioridades a otros aspectos a llevar a cabo al igual que la investigación "de la maternidad elegida a no ser madre (por ahora): anticoncepción y aborto en la vida de las mujeres" (Rostagnol, 2012). En las últimas investigaciones mencionadas se toma el embarazo y la maternidad enmarcados en el sistema de salud atravesado así por las distintas ramas de la medicina. Particularmente en la investigación "la maternidad postergada" se posiciona al médico en el lugar del saber, centrando la mirada en concepciones biológicas que establecen los riesgos para el feto y la madre si ocurre un embarazo a esa edad. De esta manera las investigaciones nos acercan distintos escenarios en donde se pueden notar iguales realidades en cuanto al lugar que le toca transitar a las mujeres que no son madres.

Marco teórico.

Maternidad:

La maternidad es un concepto amplio construido en el entramado social a través de los diferentes discursos que le van dando significado. No solo abarca la capacidad de tener hijos, sino también el deseo de la maternidad y el deseo del hijo, entre otras aristas en la que se encuentra el mencionado mandato social. En este sentido, la elección por la maternidad se encuentra constantemente condicionada por diferentes líneas, donde se ponen en juego el ámbito social, la economía, la profesión, la familia y la pareja entre otros, posicionándose de esta manera en un gran desafío la decisión de ser madre o no (Gómez y Amilivia, 1985; Imaz, 2010).

Es relevante en primera instancia realizar una contextualización del término que permita a su vez dar cuenta de cómo se ha ido situando a lo largo de los años el dualismo mujer-madre.

Imaz (2010) en su libro “Convertirse en madre: etnografía del tiempo de gestación” describe que durante la segunda Ola del feminismo (años 60) se empieza a debatir sobre la maternidad. El feminismo de los años sesenta pone énfasis en ésta temática, donde en primer lugar se la reclama como una opción y no como un destino de todas las mujeres; en segundo lugar se interroga el origen del deseo maternal y el lugar en que se encuentra la maternidad como tal.

En este sentido, De Beauvoir (1949) “cuestiona la supuesta inclinación natural de las mujeres hacia la maternidad, criticando la maternidad forzosa” (p.75). De Beauvoir elimina la creencia social que une a la mujer con el ser madre e intenta separar la identidad femenina ensamblada a la maternidad.

Rich (1996) por su lado siguiendo esta línea dice que, la maternidad debe ser considerada como una opción, una virtud que puede llevarse a cabo a través del cuerpo femenino pero que no debe ser considerada como un destino indiscutible, “es una parte del proceso femenino; no se trata de una identidad permanente”. (p.76).

Por otro lado Tabet (1985, citado en Imaz, 2010, p.106) propone “considerar la reproducción como un proceso socialmente gestionado y condicionado por las necesidades, deseos, valores y circunstancias individuales y colectivas”.

Palomar (2007) afirma que,

lejos de ser solo un hecho natural, es una construcción social multideterminada, definida y organizada por normas que se desprenden de las necesidades de un grupo social específico, y de una época definida de su historia, conformando un fenómeno cruzado por discursos y prácticas sociales condensados en un imaginario complejo y poderoso que al mismo tiempo produce y resulta de género (p. 310).

En definitiva, la maternidad se ha ido definiendo a lo largo de la historia a partir de construcciones sociales, donde se la conecta desde siempre como característica femenina primordial de las mujeres, consecuencia de su condición biológica.

Arraigado a esto se encuentra a su vez el supuesto “instinto maternal” que es entendido como “cualidad innata” de las mujeres. Ellas siguiendo este instinto deberán cuidar, proteger y amar a sus hijos sin ningún tipo de aquejo por la situación. La mujer debe afrontar la maternidad como condición natural y se guiará a través de éste por buenas acciones y sentimientos para con su hijo, convirtiéndose en una buena madre como la sociedad y la cultura lo exige.

Badinter (1981) plantea

Le crean a la mujer la obligación de ser ante todo madre, y engendran un mito que doscientos años más tarde seguirá más vivo que nunca: el instinto maternal, del amor espontáneo de toda madre a su hijo (...) el amor maternal aparece como un concepto nuevo (p. 117).

A través del “instinto materno” se idealiza la maternidad y se cubren algunos de sus aspectos. Este mito se propaga por la sociedad aludiendo que toda mujer sabrá naturalmente como cuidar un niño, que sus actitudes maternas aflorarán en el momento indicado o por lo menos así debe suceder.

Por mucho que reconozcamos que las actitudes maternas no remiten al instinto, siempre pensamos que el amor de la madre por su hijo es tan poderoso y tan generalizado que algo debe haber sacado de la naturaleza. Hemos cambiado de vocabulario, pero no de ilusiones (Badinter, 1991, p.13).

De esta manera es importante entonces detenerse en lo que respecta al género, sus características y cómo éstas influyen de diferentes maneras respecto de quien se hable.

Género y derechos sexuales y reproductivos:

Según Scott, (1986) “el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales, basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder” (p.23).

Lamas (1999) afirma, el género “se refiere al conjunto de prácticas, creencias, representaciones y prescripciones sociales que surgen entre los integrantes de un grupo humano en función de una simbolización de la diferencia anatómica entre hombres y mujeres” (p. 3).

Por otro lado Chiarotti (2006) dice que los roles de género son las funciones esperables a desarrollar, tanto para varones como para mujeres en una sociedad, difiriendo según la cultura y época histórica; siendo inmutable las diferencias entre los géneros y las inequidades de la relación entre ellos.

El patriarcado por su lado plantea que la existencia de la mujer tiene un solo fin, concebir y criar a su hijo; entendiéndose patriarcado según Rich (1996) como

un sistema familiar y social, ideológico y político en el que los hombres a través de la fuerza, la presión directa, los rituales, la tradición, la ley y el lenguaje, las costumbres, la etiqueta, la educación y la división del trabajo deciden cual es o no es el papel que las mujeres deben interpretar (p. 104).

Según esta perspectiva la madre idealiza la existencia de su hijo, abocando en él la razón de su existencia. Para ella su hijo es la causa de la satisfacción, con el formará la relación más perfecta y con menos equivocaciones en comparación con otras relaciones humanas. “La relación entre la madre y el hijo... ofrece el ejemplo más puro de ternura invariable, que ningún egoísmo puede perturbar” (p. 275).

Casanova, López, Ortega y Vázquez (1989) en su libro “Ser mujer. La formación de la identidad femenina” definen “identidad femenina” como la forma que adquieren las nociones del ser mujer y la transmisión de las mismas como son atribuidas. Se plantea como un deber ser femenino referido a conductas preestablecidas, en donde se transmiten los modos de una generación a otra, es decir, de la madre a la hija. Se habla de conductas femeninas en donde socialmente se espera que una mujer actúe como la mayoría sin tomar posturas diferentes ni cuestionar el ideal femenino, este modelo de feminidad postula el bienestar de la mujer ligado a la felicidad tanto de sus hijos como de su esposo, estando la mujer siempre en una postura de pasividad.

Casanova, López, Ortega y Vázquez (1989) expresan:

De esta manera partiendo de que la mujer es el único ser capaz de procrear - en el caso humano- se le inviste de una serie de roles a nivel psíquico y social (como hija, esposa y madre) que de alguna manera engloban la concepción que se tiene de la maternidad y del “deber ser” femenino. La asunción de tales roles implica la realización de la mujer (p. 7).

En resumen sostener el mito del instinto materno impide a las mujeres la posibilidad de fundar una identidad separada de la función materna, en donde los discursos sociales nutren la noción de la figura maternal omnipotente. En este mismo lugar plantear la decisión de no ser madre se vuelve una rebeldía inviable, así como el no aceptar ciertas imposiciones y que cada mujer pueda decidir sobre su cuerpo es visto como una rareza.

Partiendo de la perspectiva de género y tomando de esta manera la igualdad y equidad entre ellos, se encuentran los derechos sexuales y reproductivos. Estos se originan desde la concepción de género entendida como algo solo cultural y construido, sin hacer ningún tipo de alusión a algo previo. Se concibe al género referido a los diferentes roles y responsabilidades que conllevan tanto mujeres, como hombres, niños y niñas; afirmando además que los roles son enseñados y aprendidos en las familias y comunidades de las que formamos parte, siendo de esta manera diferentes según las culturas y momentos históricos que se transitan.

Al hablar de derechos reproductivos se hace mención a los derechos de todas las personas, a decidir libre y responsablemente el número de hijos, así como el intervalo entre los nacimientos. También disponer de la información y de los medios para alcanzar el nivel más alto de la salud sexual y reproductiva, como también el derecho a tomar decisiones sobre la reproducción libre de discriminación, coacción y violencia.

Desde la IV Conferencia Mundial de la ONU sobre Población y Desarrollo que tuvo lugar en el Cairo en 1994 del 5 al 13 de septiembre, se planteó la importancia de brindar a las personas la información necesaria sobre los derechos reproductivos y la salud sexual, la maternidad segura, la salud reproductiva, la salud sexual y la fertilidad entre otros, implicando a todas las personas en su responsabilidad para gozar de sus derechos.

“En nuestro país, los mismos han sido reconocidos como derechos en los marcos normativos a partir de la aprobación -en 2008- de la Ley N° 18.426 “Defensa del derecho a la salud sexual y reproductiva”. (Farías, 2014, p. 6).

Problema y pregunta de investigación.

El presente proyecto de investigación nace de la necesidad de lograr ampliar los matices que abarcan los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres, en especial la “imposición social” de la maternidad, en este sentido tomar conocimiento de la vivencia singular de las mujeres que eligen la no maternidad de forma consciente y autónoma.

A modo de lograr una organización la pregunta principal que guía este trabajo es:

¿Por qué en una sociedad que marca la maternidad como destino, algunas mujeres deciden conscientemente no serlo?

Las preguntas subsidiarias serían:

- ¿Por qué deciden no ser madres?
- ¿Se estigmatiza a las mujeres que renuncian a la maternidad?
- ¿Las mujeres sienten que la no maternidad afecta el desarrollo personal y/o profesional?
- ¿Cuál es el impacto que a nivel social cercano ha tenido su decisión?

Objetivo general.

Conocer las experiencias de las mujeres que deciden autónoma y conscientemente no ser madre.

Objetivos específicos.

Indagar qué lugar tiene la maternidad en la vida de estas mujeres.

Identificar en qué momento tomaron la decisión de no ser madres.

Conocer qué rol ocupó la pareja (en caso de haberla) o su entorno en el momento de la decisión.

Indagar sobre posibles presiones sociales que pudieran haber tenido por esta decisión.

Diseño Metodológico.

Se trata de un estudio exploratorio-descriptivo para cuyo desarrollo metodológico se propone un diseño cualitativo. Taylor y Bodgan (1987) plantean que “Si estudiamos a las personas cualitativamente, llegamos a conocerlas en lo personal y experimentar lo que ellas sienten en sus luchas cotidianas en la sociedad” (p.21). De esta manera se buscará conocer a través de las propias palabras de las mujeres los significados que ellas mismas atribuyen a específicas experiencias cotidianas.

La técnica elegida es la entrevista en profundidad, buscando así recabar información acerca del objetivo que se plantea esta investigación. Esta técnica habilita un espacio grato y dinámico en donde la comunicación fluye en un dialogo entre iguales sin caer en un mero intercambio formal de preguntas y respuestas. Según Taylor y Bodgan (1987) son “reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como la expresan con sus propias palabras” (p. 101).

La unidad de análisis son las mujeres que hayan elegido no ser madres ni biológicamente ni mediante adopción, que estén transitando la década de los treinta y residan actualmente en la ciudad de Montevideo, Uruguay. Las mismas serán seleccionadas teniendo en consideración como criterios de exclusión a mujeres con discapacidad psíquica o intelectual, así como también mujeres que no puedan tener hijos por razones biomédicas.

Se delimita para la investigación a mujeres que cursen la franja de los treinta años de edad porque se la entiende como la más adecuada, debido a que es la década en que socialmente se tiende a evaluar la relación de la mujer con la maternidad. Imaz (2010) define esta etapa como “el abandono de la juventud y paso a la edad adulta” (p. 188). Se apuesta a entender a partir de las narraciones de estas mujeres la subjetividad individual que en ellas radica cuando se expone socialmente su elección.

Se estimula una muestra intencional entre veinte y veinticinco entrevistas, priorizando el criterio de saturación en caso de ser necesario.

Para acceder a estas mujeres las estrategias de captación serán las redes sociales, debido a que no es una población cautiva y los medios sociales pueden habilitar una mayor difusión de la investigación en curso y así permitir la llegada a estas mujeres. Simultáneamente se utilizará la bola de nieve, una técnica de muestreo no

probabilística en donde los sujetos que en un principio fueron seleccionados para el estudio nos brindan a través de sus contactos nuevos nombres para formar parte del trabajo de investigación, así es que esta técnica proporciona que el tamaño de la muestra vaya creciendo a medida que los individuos seleccionados ponen en conocimiento a sus conocidos. Una vez identificados se pautarán los encuentros para la realización de las entrevistas en profundidad.

Consideraciones éticas.

En la presente investigación los datos personales de las mujeres entrevistadas serán tratados con responsabilidad, legalidad, veracidad, fidelidad, reserva, seguridad de datos y previo consentimiento informado, descriptos en el artículo N°5 de la Ley 18.331 sobre Protección de Datos Personales y Acción de “Habeas Data”.

Se regirá por las consideraciones éticas expuestas en el Código de ética profesional del psicólogo/a (2001), con la finalidad de resguardar y otorgar mayores garantías a los participantes, también por el decreto N° 379/008 del Ministerio de Salud Pública, que tiene como finalidad la protección integral de los seres humanos que participan de una investigación. Este decreto debe atender las exigencias éticas y científicas fundamentales preservando en todos los casos la dignidad humana y los derechos humanos de los sujetos involucrados.

Las mujeres que decidan participar de la investigación dejarán asentada su voluntad de participar libremente en la misma a través del consentimiento informado, además tendrán la posibilidad de poder abandonar la investigación en cualquier momento en caso que lo crean conveniente.

El consentimiento informado contará con una breve descripción de la investigación y de los objetivos, de todas maneras se detallarán de manera verbal las actividades que se realizarán de forma clara y precisa a todas las involucradas en la investigación, otorgándoles la posibilidad de evacuar dudas o inquietudes que puedan surgir. Se informará sobre la naturaleza de la investigación, sus objetivos, métodos, potenciales riesgos y/o incomodidades que esta pueda acarrear. El consentimiento informado garantiza a todos los participantes el resguardo de la información obtenida en los diferentes encuentros que serán grabados y documentados de forma escrita. Se dejará constancia de que los datos que se recojan serán utilizados dentro del proyecto de investigación preservando la identidad, el anonimato y la confidencialidad.

Por último, previamente a llevarse a cabo el proyecto será evaluado por Comité de Ética en Investigación de la Facultad de Psicología para obtener el aval para su ejecución.

Cronograma de ejecución.

Actividades/Meses	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Revisión Bibliográfica.												
Elaboración de consentimiento informado y guías de entrevistas en profundidad.												
Selección, coordinación de entrevistas con mujeres participantes.												
Recolección de datos.												
Análisis de la información obtenida.												
Elaboración de resultados y conclusiones.												
Informe final de la investigación.												

Resultados esperados.

Al finalizar el proceso de investigación se espera haber generado información significativa referente a los objetivos planteados, a su vez contribuir sobre el conocimiento respecto a los diferentes aspectos que encierra el término general de maternidad incitando a ampliar la visibilidad desde un enfoque de género.

También aportar a la agenda de los derechos sexuales y reproductivos especialmente en lo que refiere a los aspectos aún arraigados en sociedades regidas por mandatos sociales tan fuertes que estructuran la relación mujer-madre.

Es así que conocer las experiencias de estas mujeres nos permitirá acercarnos a entender cómo funciona esa presión aún sobre las mujeres y poder hacer visible la posibilidad de que la maternidad debe ser vivida como una experiencia tomada desde la autonomía desprendida de los prejuicios sociales.

Referencias bibliográficas.

Ávila González, Y. (2005). *Mujeres frente a los espejos de la maternidad: las que eligen no ser madres*. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/desacatos/n17/n17a7.pdf>

Badinter, E. (1981). *¿Existe el amor maternal?* Barcelona: Paidós.

Burin, M. (s. f.). *Género y Psicoanálisis: Subjetividades femeninas vulnerables*. Recuperado de <http://www.psicomundo.com/foros/genero/subjetividad.htm>

Casanova, M., López, M., Ortega, L., Vázquez, M. (1989). *Ser mujer. La formación de la identidad femenina*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Código de ética profesional del psicólogo/a. (2001). Recuperado de <http://www.psicologos.org.uy/codigo.html>

Conferencia mundial de la ONU. (1994). Recuperado de <http://www.un.org/es/development/devagenda/population.shtml>

Chiarotti, S. (2006). *Aportes al Derecho desde la Teoría de Género*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18360102>

De Beauvoir, S. (1949). *El segundo sexo*. Buenos Aires: Sudamericana.

Decreto N° 379/008 del Ministerio de Salud Pública. (2008). Recuperado de <http://www.elderechodigital.com.uy/smu/legisla/D0800379.html>

Farías, C. (2014). *Vivencias y significados de la cesárea para las mujeres que han pasado por la experiencia*. Recuperado de <https://www.colibri.udelar.edu.uy/bitstream/123456789/4473/1/Carolina%20Farias.pdf>

Garay, F. (2008). *El destino de ser madres: ideología de la maternidad como soporte discursivo de las nuevas tecnologías reproductivas*. En M. Tarducci (Ed). *Maternidad en el siglo XXI*. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Gomez, R. y Amilivia, S. (1985). *Mujer, deseo y embarazo*. Madrid, España: Fundamentos.

Imaz, E. (2010). *Convertirse en madre: etnografía del tiempo de gestación*. Cátedra.

Lamas, M. (2000). *Diferencias de sexo, género y diferencia sexual*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/351/35101807.pdf>

Ley 18.331. (2008). Recuperado de <http://www.agesic.gub.uy/innovaportal/v/302/1/agesic/ley-n%C2%B0-18331-de-11-de-agosto-de-2008.html>

Rich, A. (1996). *Nacemos de mujer. La maternidad como experiencia e institución*. Valencia: Cátedra.

Rostagnol, S. (2012). *De la maternidad elegida a no ser madre (por ahora): anticoncepción y aborto en la vida de las mujeres*". Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/sess/n12/09.pdf>

Saletti, L (2008). *Propuestas teóricas feministas en relación al concepto de maternidad*. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/50631/1/elconceptodematernidad.pdf>

Scott, J. *El género: una categoría útil para el análisis histórico*. Recuperado de <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/scott.pdf>

Taylor, S. y Bodgan, R. (1987). *La entrevista en Profundidad. Introducción a los métodos cualitativos de Investigación*. Barcelona, Buenos Aires y México: Paidós.

Palomar, C. (2004). *Malas madres: la construcción social de la maternidad*. Recuperado de <http://www.debatefeminista.com/PDF/Articulos/malasm955.pdf>

Palomar, C. y Suarez de Garay, E. (2007). Los entretelones de la maternidad. A la luz de las mujeres filicidas. Recuperado de [http://investigacion.cephcis.unam.mx/generoyrsociales/wp-content/uploads/2015/01/Palomar%20Verea%20Cristina%20\(2\).pdf](http://investigacion.cephcis.unam.mx/generoyrsociales/wp-content/uploads/2015/01/Palomar%20Verea%20Cristina%20(2).pdf)

Paredes Pérez, N. (2013). *Maternidad postergada*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/3716/371637128007.pdf>

